

*El marcador *donc* en el teatro de bulevar*

MARÍA JESÚS SALÓ GALÁN
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Estudio de la conjunción *donc* como conector argumentativo atendiendo a su fuerza ilocutiva y como estructurador en el intercambio discursivo.

Palabras claves: lingüística discursiva, conector argumentativo.

RÉSUMÉ

Recherche faite sur la conjonction *donc* comme connecteur argumentatif lié à sa fonction illocutoire et comme structurateur discursif.

Mots clés: linguistique discursive, connecteur argumentatif.

ABSTRACT

This papers analyses the conjunction *donc* as a link to argue. The aim is to study its illocutive force and its structuring role in the discursive exchange.

Key Words: argumentatif connector, discursive linguistic.

INTRODUCCIÓN

En este artículo nos proponemos hacer un estudio de la conjunción *donc* como conector argumentativo atendiendo a su fuerza ilocutiva y como estructurador del discurso en el teatro de bulevar.

En el Grevisse se hace un tratamiento de *donc* un tanto impreciso. Se le considera: a) refuerzo de pronombres interrogativos: *qui donc es-tu?* al igual que: *ça,*

diable, d'antre, par hasard, etc., b) conjunción con valor adverbial cuando sirve para hacer concluyente una orden o una súplica: *donnez-moi donc cela* o cuando sirve para indicar extrañeza o sorpresa: *que ta maison est donc jolie!*

Tiene un marcado interés como MED (marcador de estructuración de discurso) y especialmente como conector argumentativo con valor consecutivo o conclusivo: *elle devait avoir ving-deux ans, (et) donc (,) elle était majeure.*

Nos fijaremos en 3 obras de Feydeau: *Par la fenêtre, Amour et piano y Tailleur pour dames.*

Lo primero que llama la atención es la proliferación de este conector; a pesar de su reducida extensión se repite 13 veces en la primera, 10 en la segunda y 66 en la tercera (habida cuenta de su extensión). Pensamos que esta incidencia debe tener alguna justificación y que sin duda podremos extraer alguna conclusión de este hecho.

I. CRITERIOS SINTÁCTICOS

Empleamos este término siguiendo la teoría argumentativa de Ducrot y Anscombe, según la cual un conector pone en relación dos segmentos de un enunciado y establece una relación (en este caso de justificación en vistas a la consecución o conclusión) entre el primer y el segundo elemento. La fórmula que utiliza es «*p donc q*» como se establece en los ejemplos siguientes:

1.º LUCILE.—*En un mot, monsieur, je vous attendais*
EDOUARD.—*Ah! vous me connaissez donc!* (amour et piano)

2.º MOULINEAUX.—(...) *Ce n'est pas vous que j'ai épousée, n'est-ce pas? Donc, je n'ai d'explications à donner qu'à ma femme et je n'ai pas besoin de vous.* (tailleur pour dames)

3.º YVONNE.—*C'est à dire que monsieur a veillé un de ses malades!... un malade qui a une agonie chronique!*

MOULINEAU (se reprenant).—*Voilà!*

MADAME AIGREVILLE.—*Vous êtes donc médecin de nuit, vous?* (tailleur pour dames).

4.º AUBIN.—(...) *Alors, on ne peut pas voir Machin?... (...)*

BASSINET (d'un air mystérieux).—*Oh! non, non. Il est en conférence... avec la Reine... avec la Reine du Groënland!*

(...)

BASSINET.—*Donc, si vous voulez revenir un autre jour* (tailleur pour dames).

5.º AUBIN.—*Et j'aimerais autant qu'elle ne se croisât pas avec ma femme.*

MOULINEAUX.—*Oh! parfaitement!... une intrigue, hein?*

AUBIN (riant).—*Petite, une petite intrigue. Il est donc inutile que ma femme...* (tailleur pour dames).

Desde un punto de vista sintáctico y siguiendo los criterios propuestos por el grupo λ -1 (1975) (que ya vimos en detalle en nuestros anteriores artículos sobre los conectores de causalidad y justificación), *donc* es un marcador, ya que pone en relación dos actos de palabra mientras que los operadores a partir de dos ideas crean una nueva.

Para comprobar esta afirmación haremos un estudio muy resumido del conector *donc* desde un punto de vista sintáctico.

Sometemos el ejemplo 1 a la transformación negativa:

- **En un mot, monsieur, je ne vous attendais pas,*
- *Vous me connaissez donc!*

o interrogativa:

- **Est-ce que je vous attendais?*
- *Vous me connaissez donc*

vemos que el bloque *p donc q* se ha deshecho y que la negación y la interrogación afectan sólo al primer segmento: *q* es en el primer caso contradictorio. Por otra parte *p* no está argumentativamente orientado hacia *q*. La segunda transformación es imposible ya que esa pregunta al romper el bloque no justifica semejante conclusión.

Tomemos el ejemplo 2 a:

- 2.º a.—*On assure que ce n'est pas vous que j'ai épousée. Donc je n'ai d'explications à donner qu'à ma femme...*

sólo *p* está subordinada a la principal por lo que la deducción *donc q* se infiere directamente de *on assure*, no de *ce n'est pas vous que j'ai épousée*.

Tomamos el ejemplo 3 (transformado) para plantear el criterio de cuantificación:

- 3.º a. YVONNE.—*Monsieur a guéri plusieurs malades; Il est donc un bon médecin.*

si aumentamos la cantidad: *M. a guéri beaucoup de malades* la orientación juega en la misma dirección del ejemplo, lo que permite que la conclusión sea correcta, pero si por el contrario invertimos la dirección argumentativa: *Monsieur a guéri un seul malade*, este argumento invierte la orientación y no permite sacar la misma conclusión.

De estos puntos se deduce que el marcador *donc* sólo pone en relación dos actos de palabra.

II. CONECTOR ARGUMENTATIVO

Donc relaciona un antecedente *p* que generalmente precede inmediatamente a la consecuencia *q*. Como acabamos de mencionar en los criterios sintácticos, la orientación del antecedente debe reflejarse en la conclusión, no en vano el antecedente aporta los argumentos que hacen válida la conclusión.

2.1. Estatus asertivo de *p*

Es o se supone ser una información desconocida por el interlocutor. Desde el momento en que el locutor lo enuncia, aquel lo acepta sirviendo de justificación para una conclusión *q* que es su consecuencia.

Por lo tanto *p* no admite la duda ni puede condicionar su validez a *q*. Arreglamos el ejemplo 4 para mayor claridad:

4.º a. BASSINET.—*On ne peut pas voir Machin parce qu'il est en conférence avec la Reine du Groënland; revenez donc un autre jour.*

* *Je suppose qu'on ne peut pas voir.....; revenez donc un autre jour*

* *Si on ne peut pas voir.....; donc, si vous voulez, revenez.....*

En el primer supuesto volvemos al criterio sintáctico de subordinación que afecta sólo al primer núcleo por lo tanto *donc* nos remite únicamente a *je suppose*, en la segunda transformación tendríamos un encadenamiento lógico con *alors, revenez...* ya que no se puede concluir sobre una hipótesis.

2.2. Estatus de *q*

El movimiento inferencial de *q* respecto de *p* no se ve afectado por la modalización, es decir que el hecho propuesto en *q* puede ser visto como probable o incierto

5.º AUBIN.—*Voilà une petite intrigue; il est donc inutile que ma femme...*

en el ejemplo propuesto tenemos la modalización de *q* que da como inútil la propuesta que *q* va a efectuar (aunque no llegue a formularla); es por lo tanto esa imposibilidad (duda, probabilidad, etc.) lo que *donc* introduce como consecuencia de la premisa *p* y no afecta a la legitimidad de su inferencia.

Por el contrario *p* debe presentarse o ser tenido como cierto por los interlocutores de lo contrario *q* no tendría base de justificación por lo que sería isostenible.

De la misma manera que cuando presentábamos los enunciados unidos por la causalidad decíamos que sólo el hecho de formular la pregunta aseguraba que esa información que contenía era tenida por cierta (razón por la que a

menudo el diálogo avanzaba mediante preguntas que no esperaban respuestas), de la misma manera las informaciones presentadas en *p* tienen que ser asumidas como ciertas por los actores de la comunicación; pueden pertenecer al saber común o ser información nueva pero en ningún caso puede dudarse sobre ellas, lo que permite, desde el momento que se presenta la consecuencia o conclusión establecida en *donc*, asegurar la veracidad de *p*, cualquier alteración en este sentido por parte del interlocutor hace que el locutor no se vea legitimado para presentar como verosímil su conclusión.

2.3. Valor ilocutivo

Pero si bien *donc*, como cualquier conector argumentativo, tiene como función primordial relacionar dos argumentos marcando su orientación, también sustenta una información suplementaria si atendemos a la fuerza ilocutiva tanto del antecedente como del acto propio en el que se encuentra.

Según Austin la sociedad atribuye a ciertas fórmulas empleadas en determinadas situaciones un valor de acción específico. Searle por su parte añade que este acto ilocutivo tiene como función primera e inmediata modificar la situación de los interlocutores (Ducrot y Schaeffer, 1995).

En este sentido veremos que en los intercambios que hemos separado predomina el valor ejercitivo (orden), comportativo y expositivo.

6.º EMMA.—*Eh bien! faites du feu!... le vôtre est éteint.*

HECTOR.—*Il est éteint d'hier soir, mais à quoi bon le rallumer, si la fenêtre est ouverte...! Il y a cinq degrés au-dessus de zéro... Mais fermez donc madame, mais fermez donc!* (par la fenêtre).

según los criterios establecidos por Austin el valor ejercitivo incide sobre lo que debería ser hecho más que sobre el hecho mismo. Hay un juego de palabras y dobles intenciones que Hector no percibe; Emma al hablar del fuego se refiere a la pasión, mientras que él, que está tiritando de frío, sólo piensa en encender la chimenea a condición de cerrar previamente la ventana. El antecedente es: *il y a cinq degrés au-dessus de zéro* que orienta el discurso hacia una consecuencia introducida por *donc, fermez la fenêtre*; pero además esa consecuencia tiene como objetivo una orden: *mais fermez donc madame!* en donde *mais* no invierte la orientación argumentativa sino que por el contrario marca la insistencia o premura para que se realice la acción requerida en la orden.

7.º EMMA.—*Je suis mariée, monsieur.*

HECTOR.—*Vraiment, madame!* (A part.) *Ouf! je respire!* (Haut.) *Prenez donc la peine de vous asseoir!* (Ils s'asseyent à droite de la table) (par la fenêtre).

en un principio estamos ante un valor semejante al anterior, pero se presenta como un acto de lenguaje indirecto; como acto de ilocución primaria tenemos

una orden que se presenta bajo el acto de ilocución secundario de una petición o súplica (utilizada como fórmula de cortesía).

8.º MOULINEAUX.—*Ah çà! vous ne voyez donc pas que vous faites bourde sur bourde depuis un quart d'heure? Ah! vous n'avez pas l'art de comprendre à demi-mot, vous! (tailleur pour dames).*

Moulineaux ha inventado una gravísima enfermedad a Bassinet para justificar ante su mujer el haber pasado la noche fuera de casa y reprocha a este último que no le siga la corriente; todo este mensaje está implícito en *ah çà! que donc* relaciona con *q* sirviéndole de justificación para introducir un intercambio en el que domina el valor comportativo, es decir que muestra la reacción de Moulineaux frente a la conducta de Bassinet, pero de nuevo estamos ante un acto de lenguaje indirecto; bajo el acto secundario de pregunta se encierra el acto primario de reproche.

9.º HECTOR.—*Ah!, çà! voyons, madame! ce n'est pas sérieux! Avouez que c'est une gageure.*

EMMA.—*Mais, du tout!*

HECTOR.—*Allons, donc! vous voudriez me faire croire... Ah! tenez, finissez cette comédie et dites-moi franchement où vous voulez en venir. (par la fenêtre)*

10.º YVONNE.—*Mon mari n'a qu'à se faire soigner chez ses malades... dans ses consultations chorégraphiques!*

MADAME AIGREVILLE.—*Oh! mais tu es donc âcre avec ton mari! (tailleur pour dames).*

donc aparece con mucha frecuencia en estas obras acompañando a un verbo: *dites donc, eh! arrive donc, mais crois-moi donc!* etc. a un adverbio: *arrière donc!*, a un pronombre: *quoi donc!* etc. para reforzar la expresión en cuestión, pero también relaciona un antecedente que puede ser un segmento, una oración o toda una intervención con vistas a argumentar la enunciación de una consecuencia (9): *ce n'est pas sérieux! avouez que c'est une gageure* es el antecedente que (una vez rechazado en la intervención del interlocutor: *mais, du tout!*), permite al locutor sacar una conclusión que no es otra cosa que un reproche o una súplica que podría parafrasearse en: *ne vous moquez pas de moi!*

En el 10 la intervención de Yvonne es tomada por su madre como argumento que permite a *donc* lanzar una réplica con fuerza ilocutiva comportativa de crítica.

11.º ÉTIENNE.—(...) *Il est prouvé que c'est toujours au moment de se lever qu'on a le plus envie de dormir. Donc l'homme devrait attendre qu'il se lève pour se coucher!... (...)* (tailleur pour dames).

este ejemplo tiene valor ilocutivo expositivo. Se limita a exponer los hechos. Con la presencia de *donc* el locutor da por sentado que el interlocutor acepta el

contenido propuesto en *p*. En cuanto a *q* al no haber ninguna instrucción suplementaria, *donc q* incide sobre el acto realizado o a realizar en *q* (*devrait*), no sobre su función informativa (*l'homme attend qu'il se lève pour se coucher*).

Otro ejemplo en el que *donc* introduce una conclusión con valor expositivo:

12.º MOULINEAUX.—*Ce n'est pas vous que j'ai épousée, n'est-ce pas? Donc, je n'ai d'explications à donner qu'à ma femme et je n'ai pas besoin de vous.* (tailleur pour dames).

Para no extendernos en este punto vamos a hacer un recuento de los valores ilocutivos añadidos en las secuencias relacionadas mediante *donc* en estas tres obras: 5 comportativos, 9 ejercitivos y 5 expositivos. No hemos encontrado ningún entorno veredictivo ni promisivo.

III. *DONC* CONECTOR ARGUMENTATIVO EN EL INTERCAMBIO DISCURSIVO

Desde una perspectiva interactiva y fundamentalmente en el marco del intercambio, (marco de las obras de teatro que analizamos), *donc* relaciona dos constituyentes, añadiendo una función ilocutoria que trataremos de verificar.

Según Schelling (1983) se trata de pedir confirmación respecto a una serie de hechos o situaciones que (una vez oído el interlocutor), el locutor va a elaborar.

El conector sirve de enlace a dos constituyentes haciendo que el primero sirva de justificación o argumento que de validez a la conclusión del segundo. Se crea por lo tanto una relación de demostración que está orientada a avalar una conclusión.

El movimiento de justificación se fundamenta en un implícito aceptado por la comunidad según el cual, cada vez que tenemos X, se da Y (premisa implícita sobre la que se fundamenta la relación de estos dos constituyentes).

En el intercambio más básico se producen sucesivamente tres intervenciones: pregunta, respuesta y evaluación.

13.º EMMA.—*Etes-vous gentilhomme?* pregunta.

HECTOR.—*Oui, madame, assez gentilhomme.* respuesta.

EMMA.—*Eh! bien, je vous demande un service.* (par la fenêtre) evaluación.

en este intercambio (abreviado para nuestra exposición) vamos a buscar cuales son las funciones ilocutorias de cada una de las intervenciones; a la pregunta o solicitud de información se le atribuye una función iniciativa, a la respuesta una función reactiva que a su vez es función iniciativa para una evaluación con valor reactivo.

Pero no siempre el intercambio es tan elemental, vemos como puede complicarse con intervenciones intercaladas sucesivas (ampliación de información o solicitud de dicha ampliación) que van a ir aplazando la respuesta y en consecuencia conduciendo por diferentes caminos la evaluación final.

- 13.º a. 1A₁ EMMA.—*Etes-vous gentilhomme?*
 2B₁ HECTOR.—*Mon Dieu, madame, cela dépend! Il y a gentilhomme et gentilhomme, et je m'appelle Hector Bouchard.*
 2A₁ EMMA.—*Oh! vous ne me comprenez pas!* 3A₁ *Je parle... moralement...*
 2B₂ HECTOR.—*Ah! moralement! mon Dieu,* 1B₁ *oui, madame, assez gentilhomme!...* (A part) *Où veut-elle en venir?*
 1A₂ EMMA.—*Eh! bien, je vous demande un service.* (par la fenêtre).

en este caso representamos el intercambio completo tal y como aparece en la obra. Entre la pregunta y la respuesta hay un acto secundario de exclamación que representa un acto primario de petición de aclaración respecto de la pregunta: *mon Dieu, madame, cela dépend! il y a gentilhomme et gentilhomme*, que a su vez tiene valor ilocutivo de pregunta: *qu'entendez-vous par gentilhomme*, lo que tiene como consecuencia que la respuesta a la pregunta inicial cambie de perspectiva y la respuesta no se ajuste a dicha pregunta. Esto provoca una función reactiva de indignación en Emma: *oh! vous ne comprenez rien*, que a su vez es iniciativa (reformulación parafrástica): *je parle moralement (êtes-vous gentilhomme moralement?)*. La respuesta a esta nueva pregunta tiene a su vez una función reactiva que provoca la evaluación en la intervención final de Emma: *Je vous demande un service*.

Por lo tanto 1A₁, 1B₁ y 1A₂ forman parte de la estructura del intercambio inicial con un intercambio intercalado que influye primeramente en la respuesta que queda modificada por el aumento de información que se produce como consecuencia de este intercambio previo (o petición de información) 2B₁, 2A₁ y 2B₂ y posteriormente en la evaluación motivada por dicha respuesta.

En esta intervención, *donc*, no podría introducir el contenido informativo de la respuesta, sino *alors*: *alors, je vous demande un service*, o bien *donc* con relación al acto realizado: *j'ai donc l'intention de vous demander un service*.

El intercalar una intervención como fórmula para completar o aumentar la información es fundamental en las obras que analizamos por la naturaleza misma de este tipo de teatro en el que los dobles sentidos, los equívocos y las respuestas disparatadas le confieren su propia personalidad.

- 14.º EDOUARD.—(...) *Dites-moi, n'est-ce pas que vous m'aimerez un peu?*
 LUCILE.—*Ah! laissez-moi, monsieur!*
 EDOUARD.—*Voyons, vous ne me comprenez pas! Vous n'avez donc jamais lu Roméo et Juliette, Paul et Virginie, Paul et Virginie, Daphnis et Chloé, Héloïse et Abélard? (...)*
Mais enfin, c'est vous que j'ai choisie...C'est vous que j'aime et l'amour m'a rendu fou!

LUCILE.— *Fou! J'en étais sûre... Oh! mon Dieu, que faire?*

EDOUARD.— *Venez, venez près de moi!*

LUCILE.— *Ah! laissez-moi! (amour et piano)*

Dites-moi, n'est-ce pas que vous m'aimerez un peu? pregunta cuya función iniciativa indica la dirección temática y marca la cohesión y la dirección argumentativa que asegura la coherencia de la secuencia del diálogo.

Ah! laissez-moi, monsieur! función reactivo-iniciativa que tiene como propiedad la de ser intermediaria en las estructuras del intercambio. Es su función ilocutoria la que da pie a la interpretación de la siguiente secuencia del diálogo. En este caso la reacción de rechazo que produce en Lucile la pregunta de Edouard permite el paso a la intervención siguiente como complemento de información: *vous n'avez donc jamais lu Roméo et Juliette, Paul et Virginie, Daphnis et Chloé, Héloïse et Abélard?* el locutor plantea bajo la forma interrogativa una aserción cuya responsabilidad no asume, dejando que sea el interlocutor el que asegure la verdad de esa proposición. Pero las aserciones que siguen impiden una respuesta idónea o al menos en la línea argumentativa de la inicial petición de confirmación, dando un giro a la secuencia: *fou! J'en étais sûre... Oh! mon Dieu, que faire?* nueva función reactivo-iniciativa que tras la respuesta de Edouard motivará la función reactiva: *ah! laissez-moi!* que cerrará el intercambio y dará una evaluación final, naturalmente dependiente en cuanto a la coherencia del diálogo de la función iniciativa precedente.

Este tipo de petición de confirmación *vous n'avez donc jamais lu Roméo et Juliette (...)* viene secundada por una parte por el nivel entonativo y por otra, y es la que nos interesa en este estudio, por la expresión *donc* que tiene un matiz fuertemente deductivo. Si no fuera por las aserciones que completan la intervención, el interlocutor debería marcar su aprobación o reprochación añadiendo alguna marca de refuerzo como: naturalmente, en efecto etc.

Veamos otro ejemplo, siempre en la misma línea de complemento de información como petición de confirmación

15.º MADAME AIGREVILLE.— (...) *Pourquoi êtes-vous en habit noir, vous allez à un enterrement?*

MOULINEAUX.— *Oui! c'est... c'est pour vous. (...) Pour vous faire honneur!*

(...)

YVONNE.— *C'est à dire que monsieur a veillé un de ses malades!... un malade qui a une agonie chronique!*

MADAME AIGREVILLE.— *Vous êtes donc médecin de nuit, vous?*

MOULINEAUX.— *Non... mais quand il y a des bals... (se reprenant) des balades... un médecin se doit à ses balades!... (tailleur pour dames)*

hay una pregunta con función ilocutoria iniciativa, seguida de una respuesta con función reactiva-iniciativa, seguida de una formulación parafrástica a cargo de un tercer interlocutor: Yvonne explica de esta forma a su madre (la explicación encierra un reproche sobreentendido) que Moulineaux no ha dormido esa noche

en casa para cuidar a un enfermo agonizante. Esa explicación es la que sirve de antecedente directo y posibilita la petición de confirmación: *vous êtes donc médecin de nuit, vous?* que se presenta como proposición interrogativa no asumida por el locutor y que podría presentarse como una asección transformada en pregunta mediante *n'est-ce pas?* que explicita mejor la petición de confirmación.

La respuesta que se espera ante una petición de confirmación es la aprobación positiva o negativa, como en el caso que nos ocupa, sirviendo como evaluación final, explicitada en un juego de palabras que busca la comicidad y no aclarar la pregunta verificativa. Sin embargo, en otro tipo de secuencia dialogal (en el vodevil se puede romper la lógica discursiva), el complemento de información afecta a las posibles secuencias subsiguientes y no directamente a la respuesta inicial de B que sólo se ve indirectamente implicada. Por lo tanto ante la pregunta complemento de B₂ se espera que la respuesta de A₂ permita verificar al locutor las implicaciones contenidas en su pregunta, es decir que su yerno está vestido de negro porque es médico de guardia. De nuevo la presencia de *donc* relaciona la petición de confirmación de una manera argumentativa deductiva con el acto reactivo-iniciativo que le precede, es decir que el locutor cuenta con un argumento implícito en la respuesta de B que le sirve de apoyo para poder plantear su demanda de confirmación habida cuenta de la coorientación que debe existir entre el primer argumento y la demanda de confirmación introducida por *donc*. Si hubiera un cambio de orientación la presencia de *donc* sería imposible, aunque no así la petición de confirmación: *mais, vous n'êtes pas médecin de nuit, n'est-ce pas.*

Otras veces *donc* es utilizado por el locutor para volver sobre la respuesta dada por el interlocutor y hacer su propia interpretación sobre las intenciones del decir de éste.

- 16.º 1A₁ EMMA.—*Etes-vous marié?*
 1B₁ HECTOR.—*Ça fait déjà un an.*
 1A₂ EMMA.—*Vous ne pouvez donc pas me rendre un service?*
 1B₂ HECTOR.—*Eh! bien, très volontiers, madame!*
 1A₃ EMMA.—*Parfait alors. (amour et piano)*

este ejemplo está tomado de *amour et piano* aunque algo cambiado para que pueda servir a nuestra explicación.

En este caso no se trata de las consecuencias que para A tiene la verificación a la respuesta de B, sino de la interpretación que el locutor hace sobre dicha respuesta: *Vous ne pouvez donc pas me rendre un service?* y que naturalmente por ser una interpretación y para poder ser admitida por el interlocutor debe plantearse sobre el decir de éste e introducida por un conector que argumente dicha deducción retroactivamente.

Del carácter de interpretación que se da a esta nueva pregunta se deduce que la respuesta sea una confirmación de carácter positivo o negativo y *donc* lo único que hace es relacionarla con las dos anteriores intervenciones pero sin garantizar la respuesta.

Siguiendo el esquema de anteriores ejemplos, $1A_1$ corresponde a la pregunta de función iniciativa, $1B_1$ es la respuesta reactiva, $1A_2$ con valor reactivo de evaluación interpretativa además de un segundo valor reactivo de confirmación, $1B_2$ función reactivo-iniciativa que introduce en $1A_3$ la evaluación final.

El proceso que genera el ejemplo que nos ocupa es el siguiente: a la pregunta formulada por Emma le sigue una respuesta por parte de Hector cuyo decir retoma Emma como argumento (por su carácter, según ella incompleto o por no satisfacer sus exigencias de información), para formular una nueva pregunta (suplemento de información) dirigida a hacer que Hector la acepte como conclusión válida. Esto significa que la respuesta inicial dada por Hector no es suficiente para Emma que ve en su formulación otras implicaciones cuya confirmación necesita explicitar por parte del interlocutor. Esta es la razón por la que no la incluimos dentro de los complementos de información o verificación sino que la llamamos suplemento de información y puede considerarse como subordinada de la intervención principal. Por otra parte su supresión generaría un cambio sustancial en el intercambio, cosa que no sucede con el complemento de verificación que no influye en la naturaleza de la evaluación sino que sólo será postpuesta para concluir la intervención.

Se da además otra propiedad en este tipo de intervenciones; a $1A_2$ le corresponde una función reactivo-iniciativa, es decir se plantea como reacción o evaluación provisional y como pregunta relanza el intercambio iniciando una petición de confirmación por considerar la respuesta de $1B_1$ incompleta.

Ejemplos en los que *donc* relanza o introduce mediante una pregunta una nueva intervención con valor de verificación o de confirmación, son numerosos en las obras que nos ocupan:

- 17.º EMMA.—*J'ai un mari, monsieur!...*
 HECTOR.—*Naturellement*
 EMMA.—*Pourquoi donc naturellement?*
 HECTOR.—*Je dis naturellement, puisque... vous êtes mariée!...*
 EMMA.—*Oui, j'ai un mari! un mari jaloux! acariâtre!... qui me fait des scènes(...)*
 HECTOR.—*Vous venez donc, me demander mes services.*
 EMMA.—*Vous avez deviné.*
 HECTOR.—*(...) Avez-vous des lettres, quelque chose qui puisse constituer un dossier contre lui?*
 EMMA.—*Contre lui?... un dossier? Ah, ça! que pensez-vous donc?*
 HECTOR.—*Mais, madame, je pense... je pense que vous voulez plaider en séparation... et que, comme avocat...*
 (...) (elle lui demande de lui faire la cour) (par la fenêtre)

Tomemos el ejemplo 17: las 5 primeras intervenciones forman un único intercambio que conduce a presentar el estado civil y emocional de Emma, lo que

sirve de premisa a la demanda de confirmación que se plantea en la siguiente intervención: *vous venez donc, me demander mes services*. De las preguntas de Hector y las respuestas afirmativas de Emma infiere éste que se halla ante una señora casada e insatisfecha en su matrimonio; la demanda de confirmación enlaza con la información anterior que sirve de argumento sobre el que se apoya la intervención introducida por *donc* y no puede suprimirse ya que el siguiente intercambio, compuesto por 3 intervenciones se justifica por el carácter confirmativo de la respuesta: *vous avez deviné*.

Se puede decir por lo tanto que la demanda de confirmación constituye la pregunta (como acto ilocucionario primario) clave de este intercambio. Hasta tal punto esta demanda de confirmación es indispensable en la evaluación final de la intervención que puede combinarse con la pregunta siguiente de forma monologal: *vous venez donc, me demander mes services. Avez-vous des lettres, quelque chose qui puisse constituer un dossier contre lui?* constituyendo un complemento de información con valor iniciativo-reactivo.

CONCLUSIÓN

El estudio que hemos realizado viene condicionado por el tipo de discurso en el que está inserto.

En una primera aproximación lo estudiamos como conector argumentativo sirviendo de justificación a la conclusión que se presenta como consecuencia, pero no es significativo el número de ejemplos en los que efectivamente se dan estas premisas de una manera evidente, pensamos que no es intención del autor, en la mayoría de los casos, sacar conclusiones de situaciones intencionadamente ambiguas.

Diferente valoración debemos dar a la fuerza ilocutiva de las diferentes intervenciones en que aparece *donc*. El hecho mismo de su trama confiere a los intercambios una fuerza ejercitiva y comportativa que frecuentemente está en el origen de la comicidad de las obras. Pero su principal misión es la de marcador discursivo. En este sentido la rapidez de las intervenciones y la facilidad con que unas se suceden a las otras hace que se necesite una referencia que las jerarquice y las relacione haciendo que no se nos olvide a que argumentos recurre cada personaje para fundamentar su intervención y cuales son las premisas que validan sus conclusiones.

Desde un punto de vista interactivo, si es cierto que el antecedente de *donc* debemos encontrarlo en las inmediaciones que le preceden, no siempre es evidente su localización, a veces se hace complicado lo que lleva al equivoco.

Quedan sin embargo algunas funciones de *donc* que no hemos podido comentar por no encontrar ningún ejemplo en estas 3 obras; nos referimos principalmente a la formulación parafrástica como actividad discursiva. Y aquí sí que está muy clara su ausencia por su entidad misma: la parafrasis ayuda al locutor y al oyente a resolver los problemas comunicativos que pueden producirse

en orden a su mejor comprensión y a su toma en consideración por parte del interlocutor, cuestiones que en ningún momento preocupan a los interlocutores del teatro de bulevar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUHLIN, A (1981): «*Réflexion sur les marqueurs de la conversation*» étude de linguistique appliquée 44, (l'analyse de conversations authentiques), 88-103.
- Cahiers de linguistique française 1 (1980): *Actes de langage et structure de la conversation*, Genève, Université, Unité de Linguistique française.
- DUCROT, O., SCHAEFFER (1995): *Nouveau dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, pp. 646-650, Paris, Seuil.
- GROUPE λ -L. (1975): «*Car, parce que, puisque*» revue romane 10, pp. 240-280.
- MOESCHLER, J., SCHELLING, M., & ZENONE, A. (1982): «*Structure de l'intervention, connecteurs pragmatiques et argumentation: à propos d'Agora*», cahiers de linguistique française 4 (Concession et consécution dans le discours), pp. 165-187.
- ROULET, E. (1981): «*Echanges, interventions et actes de langage dans la structure de la conversation*», études de linguistique appliquée 44 (L'analyse de conversations authentiques), pp. 7-39.
- SCHELLING, M. (1983): «*Remarques sur le rôle de quelques connecteurs (donc, alors, finalement, au fond) dans les enchaînements en dialogue*» cahiers de linguistique française 5, pp. 169-187.
- ZENONE, A. (1981): «*Marqueurs de consécution: le cas de donc*» (première partie), cahiers de linguistique française 2 (Différents types de marqueurs et la détermination des fonctions des actes de langue en contexte), pp. 113-139.
- ZENONE, A. (1982): «*La consécution sans contradiction: donc, par conséquent, ainsi, aussi*» (première partie), cahiers de linguistique française 4 (Concession et consécution dans le discours), pp. 107-142.